



Carlos Jaramillo Vela.

Marco Quezada: en pos de nuevos escenarios. Yeidckol Polevnsky y Omar Bazán: reiteran sus señalamientos a Corral.

Una de las noticias que llama la atención en los planos local y nacional es, sin duda, la renuncia de Marco Quezada a continuar siendo integrante del Partido Revolucionario Institucional. Luego de 30 años de militancia, así como de una notable trayectoria marcada por importantes éxitos dentro de la vida partidista, así como en puestos de elección popular, y en otras tareas de la administración pública, Quezada decidió retirarse del partido que lo vio nacer, crecer y formarse políticamente a él, como a muchos otros, incluyendo al propio Andrés Manuel López Obrador, Presidente electo de México.

Hoy comienza a escribirse un nuevo capítulo, y se cierra el anterior. Los sonados triunfos y glorias de Marco Quezada como dirigente municipal y estatal del PRI, diputado local, alcalde, y secretario de la administración estatal, son parte de su historia personal, aunque también se hallan impresos, desde luego, en la memoria pública, y en las crónicas de nuestra vida comunitaria y colectiva. Hoy todo indica que Marco Quezada, uno de los otrora emblemáticos

personajes del priismo chihuahuense, cuyo liderazgo y simpatía cosechados entre las y los presidentes seccionales le dieran proverbial fama, cambiará de partido.

Es probable que Quezada se incorpore a las filas de MORENA, el partido político que hoy tiene el viento a su favor en virtud del histórico triunfo alcanzado en julio del presente año, por su líder moral y fundador, Andrés Manuel López Obrador, quien con su elección como Presidente de México, demostró en los hechos que el que persevera alcanza. Las razones del tránsito de Marco hacia las filas de MORENA pueden ser varias, entre ellas, quizá la principal sea su relación amistosa con Fernando Tiscareño, otro ex priista quien, igual que muchos, emigró al nuevo partido de izquierda. Hoy el principal capital político de Tiscareño se basa en la influyente posición que éste ocupa dentro del morenismo, del cual fue candidato a presidente municipal de Chihuahua, en la reciente elección.

En una especie de pacto estratégico, que llegaría a establecerse sobre la premisa de ganar-ganar, Marco Quezada podría ser bien visto por las dirigencias y las huestes de MORENA, pues debido a la trayectoria y capital político del ahora ex priista, éste podría ser incorporado en la nueva administración pública federal, a fin de mantener vigente su imagen, después de lo cual eventualmente podría ser postulado a algún cargo de elección popular, bajo las siglas del lopezobradorismo (MORENA).

Quien en días recientes revivió sus censuras a Javier Corral, Gobernador de Chihuahua, es Yeidckol Polevnsky, ex senadora de la República y actual dirigente nacional de MORENA, pues tal como lo hiciera meses atrás, los primeros días de septiembre volvió a reiterar ante medios periodísticos nacionales su denuncia respecto al mandatario panista, al acusar a Corral de ser un gobernador que no respeta la división de poderes, y que ha convertido en su rehén político a Alejandro Gutiérrez, ex funcionario del CEN del PRI, acusado y detenido por el gobierno estatal, por el supuesto desvío de fondos públicos para las campañas tricolores.

Sobre el mismo tema, y repitiendo las exigencias expresadas a Corral durante los primeros meses del presente año, Omar Bazán, diputado local y dirigente estatal del PRI, en Chihuahua, apareció en el diario de mayor circulación en la entidad, en una nota periodística mediante la cual, además de abordarse el caso de Alejandro Gutiérrez, se refiere el reclamo hecho por el legislador al mandatario, a fin de que primero atienda a Chihuahua, y deje de lado los compromisos político-electorales que lo mantienen viajando a la Ciudad de México.

Respecto al caso Gutiérrez, dicha nota periodística textualmente reporta: *“El diputado del PRI, Omar Bazán lamentó la postura del gobernador Javier Corral, de quien dijo está a punto de caer en desacatos judiciales que pueden ir a un desafuero y a una destitución del gobernador, esto luego de cuestionarlo sobre las acciones del Ejecutivo en torno al caso de Alejandro Gutiérrez, ex secretario general adjunto del CEN del PRI”*

Aún es temprano para vaticinar la calidad de la relación que habrán de sostener Javier Corral, en su carácter de mandatario de Chihuahua, y Andrés Manuel López Obrador, con la investidura de Presidente de la República —que pronto ostentará— Sin embargo, de persistir la controversia y la confrontación entre Plevinsky y Corral, a este último podrían enredársele los lazos de comunicación y entendimiento político con el próximo mandatario nacional, pues son evidentes la cercanía y lealtad que hacia éste guarda la dirigente del morenismo nacional.